

VILAFRANCA

# Una cuna de cazadores de hace más de 8.000 años

**La cueva de la Font d'Horta** acogió una de las últimas poblaciones cinegéticas y recolectoras del Mediterráneo ibérico en el mesolítico

**R. D. M.**  
comarcas@epmediterraneo.com  
VILAFRANCA

El yacimiento de la Font d'Horta, en Vilafranca, fue un asentamiento de una de las últimas poblaciones cazadoras y recolectoras que habitaron en el Mediterráneo ibérico, hace más de 8.000 años. Así lo revela el estudio de los restos hallados en esta cueva, una pequeña cavidad de unos tres metros de longitud por dos de profundidad que se encuentra en el margen derecho del barranco que le da nombre.

El yacimiento fue descubierto en el 2016 y en el 2017 realizaron los trabajos de excavación que permitieron recuperar 451 elementos: 437 restos de industria lítica, 10 de fauna, 3 adornos colgantes y un colorante.

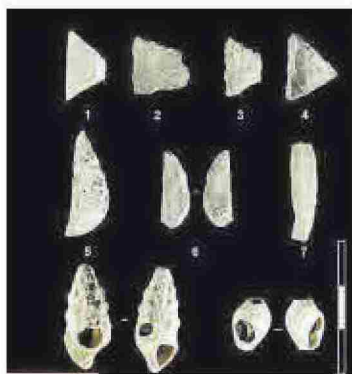
### Ausencia de cerámica

El estudio de los restos recuperados, donde destaca la ausencia de cerámica y la presencia de proyectiles geométricos, hacen pensar a los dos investigadores (Dídac Román, de la UJI; e Inés Domingo, de la Universitat de Barcelona) que la Font d'Horta pertenece a un grupo humano de finales del mesolítico.

Un dato muy interesante es la presencia de una pieza con un retoque en doble bisel, un estilo de fabricación de los proyectiles que suele vincularse a las primeras poblaciones agrícolas y ganaderas. Ese componente hace considerar que «este grupo cazador había tenido contacto con los



**Descubierta en 2016** > Trabajos arqueológicos en la cueva de la Font d'Horta.



**Fauna** > Restos de animales hallados.

primeros neolíticos que estaban llegando a nuestro territorio», explican Román y Domingo.

Debido a la presencia de esa pieza, los investigadores decidie-

ron enviar un pequeño fragmento del hueso, probablemente de ciervo, para su datación radiocarbónica y tratar así de conocer la fecha exacta de la ocupación del abrigo de Vilafranca.

Para el equipo de expertos, la fecha obtenida (unos 8.000 años) pone en evidencia que el mundo del grupo humano que ocupó este yacimiento «se encontraba inmerso en un proceso de cambio, ya sea por ser los últimos o por ser los primeros de dos sistemas económicos que en aquellos momentos podrían estar coexistiendo en el este de la península Ibérica». «El análisis de todos los datos hace que finalmente nos decantamos por la primera opción», dicen los investigadores. ≡